Rumanía y Bulgaria

Comprender Bulgaria
Guía práctica Bulgaria

Mark Baker, Steve Fallon
y Anita Isalska



PDF

Capítulos incluidos en la guía
Rumanía y Bulgaria 2

geoPlaneta

Comprender Bulgaria

BULGARIA HOY.....444

La UE pierde encanto y las acusaciones de corrupción política arrecian. Pero entre los jóvenes existen motivos para ser optimistas respecto al presente de Bulgaria.

HISTORIA..... 446

Desde los guerreros tracios y protobúlgaros hasta los griegos colonizadores y los invasores romanos, bizantinos y turcos, el pasado de Bulgaria es sin duda ajetreado.

ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE Y VIDA SALVAJE 456

Bulgaria es un gran destino para los amantes de la naturaleza. Excursionismo, escalada, esquí, submarinismo u observación de aves, todo se puede probar en el país.

ARTES PLÁSTICAS Y CULTURA POPULAR 462

Siglos de devoción han dejado un maravilloso legado de iconos y murales en las iglesias, y la música tradicional suena realmente alegre.

EL PUEBLO BÚLGARO..... 466

Los búlgaros, sociables y tranquilos, están orgullosos de su herencia eslava y nunca desperdician la ocasión de pasárselo bien.

EL VINO BÚLGARO..... 468

En Bulgaria hace milenios que se elabora vino, y por todo el país pueden probarse excelentes caldos.

LA COCINA BÚLGARA..... 470

Se recomienda ir a una *mehana* (taberna) tradicional y probar algunas de las sabrosas especialidades búlgaras, como el pollo *kavarma* o un tazón de *tarator* bien frío.

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

Bulgaria hoy

El panorama sociopolítico en Bulgaria evoluciona rápidamente impulsado por la proliferación de nuevos retos culturales y ante las dudas respecto a su entrada en la UE. Los escépticos sostienen que esta nueva era está perdiendo atractivo, en tanto que se suceden acusaciones de corrupción política. Sin embargo, los jóvenes son optimistas sobre la Bulgaria contemporánea.

Las mejores películas

El mundo es grande y la felicidad está a la vuelta de la esquina (2008) Un abuelo y su nieto, con amnesia temporal, se embarcan en un viaje.
Cuerno de cabra (1972) Una venganza ambientada en la Bulgaria otomana.
El ladrón de melocotones (1964) Historia de amor entre un oficial del Ejército búlgaro y una prisionera, con la I Guerra Mundial de trasfondo.

Los mejores libros

Calle sin nombre: la infancia y otras desventuras en Bulgaria (Kapka Kassabova; 2008) Las memorias de una joven durante los últimos coletazos del comunismo.
Circo Bulgaria (Deyan Enev; 2010) Surrealista recopilación de historias basadas en leyendas y rarezas búlgaras.
El puercoespín (Julian Barnes; 1992) El antiguo máximo mandatario de un país poscomunista ficticio es procesado.

La mejor música

Le Mystère des Voix Bulgares (1990) Legendarias grabaciones de temas folclóricos interpretados por el coro nacional femenino.
Gadna Poroda by Azis (2011) El mejor álbum de *chalga* (pop-folk búlgaro).
Song of the Crooked Dance (1927-1942) Estupenda colección de antiguas canciones folclóricas.

Desencanto creciente

La incorporación a la UE en el 2007 fue el mayor hito de la Bulgaria poscomunista. Pero años después, los búlgaros miran con recelo su progreso. En el 2015, el país tenía el PIB más bajo de la UE y, según un estudio, entre su población se daban los niveles más bajos de satisfacción de Europa. El elevado precio de la gasolina (detonante de la oleada de protestas que hizo tambalearse al gobierno de Boyko Borisov en su primer mandato, en el 2013) aún frena el crecimiento de las pequeñas empresas.

Como Rumanía, los primeros años de Bulgaria en la UE estuvieron marcados por las restricciones migratorias, que se levantaron en el 2014, lo que permitió que los búlgaros pudieran trabajar en el resto de países de la UE libremente. Sin embargo, tras años en que los miembros más antiguos de la UE han mantenido las distancias con Bulgaria, el país ahora tiene que lidiar con el espinoso tema de los refugiados. En el 2016 se tendió una alambrada de 80 km en la frontera entre Bulgaria y Turquía, un burdo intento por contener la inmigración ilegal. Al escribir estas líneas, había planes para instalar otra valla, en este caso en el límite con Grecia.

Pero la libre circulación ha resultado ser un arma de doble filo, pues los jóvenes búlgaros prosperan en España, Alemania o Italia, mientras que los más adultos están cada vez más angustiados por esto mismo, hasta el punto de que muchos aseguran no poder encontrar jóvenes dispuestos quedarse a trabajar en las pequeñas empresas y comercios del país. Otros lo achacan al abatimiento que produce la fragmentación de las familias.

Aun así, también hay que tener presente los efectos positivos de los últimos años. La inyección de fondos comunitarios para conservar el patrimonio cultural y ampliar la red de metro de Sofía, la elección de Plovdiv como Capital Europea de la Cultura o la prohibición del tabaco en bares y restaurantes son logros importantes.

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

Sin embargo, los corruptos aún campan a sus anchas y la adhesión a la UE no ha resultado ser la panacea. Y si bien se esperan nuevos cambios ahora que Bulgaria ha cumplido con las exigencias para unirse al espacio Schengen, la inestabilidad económica ha provocado una desaceleración del proceso de adopción del euro. En todo caso, parece que el renacimiento de Bulgaria en el s. XXI no será fácil.

Legado renacentista

La lucha por la conservación de joyas culturales del país aún no ha terminado. Bajo el mando otomano se saquearon las iglesias y el idioma búlgaro quedó anulado. Así, tras librarse del yugo turco, el arte y la arquitectura florecieron durante el período del Renacimiento Nacional, si bien el comunismo provocó un nuevo estancamiento cultural.

Muchos edificios de estilo Renacimiento Nacional languidecieron como consecuencia de un limbo de papeleo poscomunista. Los descubrimientos arqueológicos de aquella época, como un conjunto de túmulos funerarios hallados en la década de 1990 en el "valle de los reyes tracios" de Kazanlâk, padecieron a falta de financiación y promoción turística. Las escasas inversiones en conservación, unidas a la sed de los coleccionistas privados, contribuyeron al saqueo de tesoros de valor incalculable, como monedas romanas y máscaras tracias, particularmente propensas a desaparecer de los museos.

Sin embargo, en los últimos años hay datos que animan al optimismo: una extraña máscara-yelmo traciorromana de plata, robada en 1995, fue recuperada en el 2015 y de nuevo se muestra en el Museo de Arqueología de Plovdiv; las ruinas romanas descubiertas durante las obras del metro de Sofía, el antiguo complejo de Serdica, fueron inauguradas en el 2016; y se han acicalado barrios históricos, como el de Kapana, en Plovdiv, donde se incentivó a jóvenes artistas a mudarse a viejas propiedades, que posteriormente transformaron en galerías y cafés. Asimismo, los hallazgos arqueológicos recientes han reavivado el interés por la historia búlgara: la excavación del mayor túmulo funerario tracio del país, Maltepe, unida a las realizadas en la ciudad romana de Sexaginta Prista, en Ruse, se cuentan entre los hitos del 2016.

Con todo, la conservación del patrimonio histórico aún es un gran desafío, ya que por cada yacimiento restaurado con fondos comunitarios, hay muchos a la espera. Por su parte, los historiadores ven que los ingresos por turismo nunca parecen revertir a la financiación de nuevos proyectos arqueológicos. A pesar de los pesares, parece el futuro del legado cultural búlgaro es hoy más alentador que nunca.

POBLACIÓN: **7,19 MILLONES.**

SUPERFICIE: **110 879 KM²**

CRECIMIENTO DEL PIB (2016): **3,5%**

TASA DE INFLACIÓN (2015): **–0,2%**

SALARIO MENSUAL MEDIO (2016): **748 BGN (383 €)**

si Bulgaria tuviera 100 habitantes



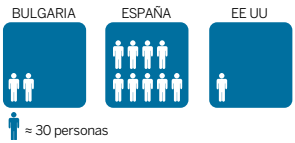
85 serían búlgaros
9 serían turcos
5 serían romanís
1 tendría otro origen

grupos religiosos

(% de la población)



pobación por km²



978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

Historia

La historia de Bulgaria está bañada en sangre, oro y vino. Sus pobladores antiguos más célebres, los tracios, fueron unos grandes jinetes, aficionados al vino y amantes de la canción, que dejaron tras de sí montones de oro. Por toda Bulgaria se alzan imponentes iglesias y fortalezas, mandadas construir por los zares búlgaros medievales, cuyas batallas se prolongaron durante siglos, mientras que la vertiente más optimista de la historia del país se refleja en la arquitectura del Renacimiento Nacional. Numerosas poblaciones deslumbran con coloristas mansiones erigidas a partir de 1800, interesante contrapunto frente a los mazacotes que surgieron tras la II Guerra Mundial.

A Concise History of Bulgaria, de R. J. Crampton, ofrece un exhaustivo análisis académico de la historia del país, desde la prehistoria a la actualidad.

Los comienzos

Excavaciones de cuevas cerca de Pleven y en la cordillera de los Balcanes confirman vida humana desde la época del paleolítico superior (40 000 a.C.). No obstante, los arqueólogos creen que los neolíticos habitantes de las cuevas (6000 a.C.) fueron los primeros pobladores permanentes de Bulgaria. A su vez, excavaciones en Mursalevo, en el oeste del país, revelan un magnífico grado de planificación urbana que se remonta a 8000 años. En Stara Zagora se han excavado túmulos funerarios, y la quema de trigo y cebada aportan pruebas de una temprana actividad agrícola. Las culturas calcolíticas (que utilizaban el cobre) se desarrollaron durante el IV milenio a.C.; el Museo Arqueológico de Varma tiene una formidable colección de objetos de este período, que incluye las que quizá sean las primeras joyas de oro de la historia de la humanidad.

Los tracios

En la actual Bulgaria se asentaron varias tribus indoeuropeas, los tracios, que se labraron fama por sus bacanales y feroz beligerancia, y cuyos primeros asentamientos se establecieron en cuevas y junto a manantiales 'sagrados'. Más tarde construyeron poblados más permanentes con rudimentarias fortalezas elevadas. Heródoto los describió como "el pueblo más numeroso del mundo después del indio". Y si no impusieron su dominio fue por su falta de unidad.

CRONOLOGÍA

6000-5000 a.C.
Los primeros pobladores neolíticos de Bulgaria ocupan cuevas, que cambiarán por cabañas de barro hacia el 5000 a.C. Se desarrolla la agricultura.

4000-1000 a.C.
Las tribus tracias dominan la actual Bulgaria. Sobre el 3000 a.C., los asentamientos incluyen la costera Mesembria y sobre el 2000 a.C. crecen hacia Grecia y Anatolia.

611 a.C.
Pobladores griegos de Mileto (la ciudad-Estado de Anatolia) fundan Apolonia Póntica (Sozopol) en la costa del mar Negro (la primera democracia clásica en territorio búlgaro).

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

Los tracios más poderosos eran los serdi de la zona de Sofía, los getas de la región del Danubio y los odrisios de la región de los Ródope. Las distintas tribus guerreaban entre sí pero compartían cultura, habla y ritos religiosos. Eran temidos guerreros y jinetes, como se constata en las colecciones de armas encontradas. El historiador del s. II a.C. Polibio describió las continuas guerras entre los tracios y los colonos griegos en Bizancio (más tarde Constantinopla y luego Estambul).

Pero no todo se reducía a emboscadas nocturnas, fulminantes ataques con jabalinas y cabezas empaladas (por nombrar solo algunas de sus tácticas). El semimítico músico y explorador del inframundo Orfeo (cuyo talento fiestero encajó perfectamente con el de Dionisio, dios del vino, venerado en rituales orgiásticos) nació aquí. La élite tracia practicaba la poligamia, mientras que a las jóvenes célibes se las instaba a la promiscuidad. Los obnubilados historiadores griegos también recogieron los tatuajes tracios (hombres y mujeres lucían diseños geométricos y de animales) y el consumo recreativo de drogas.

La tribu tracia de los getas enviaba 'mensajeros' a su dios, Zalmoxis, arrojándolos sobre una hilera de afiladas lanzas.

Los tracios eran consumados artistas y comerciaban con joyas, cobre y oro. En las excavaciones cerca de Kazanlâk se encontró la extraordinaria máscara funeraria de oro de un rey tracio. También influyeron en las religiones griega y romana y algunos nombres búlgaros como *rila* (como el monasterio) y *yantra* (el río que pasa por Veliko Târnovo) seguramente provienen del tracio. No obstante, ante la falta de registros escritos, la historia y cultura tracias aún son un misterio. Como la historia tracia se conoce principalmente por fuentes griegas, los académicos griegos solían 'helenizar' los logros tracios.

Entre los restos tracios más notorios hay tumbas datadas hacia el 4000 a.C. (expuestas en el Museo Arqueológico de Varna) y varios túmulos funerarios hallados en los alrededores de Kazanlâk y Shipka, es decir, la zona conocida como el "valle de los reyes tracios". En museos de Haskovo, Smolyan, Sofía y Sliven hay más objetos tracios, y en Burgas y Nesebar, en el mar Negro, restos de asentamientos y la fortaleza Nebet Tepe en Plovdiv.

Georgi Kitov (1943-2008) desenterró algunos de los tesoros más extraordinarios de Bulgaria en el "valle de los reyes tracios", aunque sus técnicas, mediante el uso de excavadoras, consternaban a sus coetáneos. No en vano, numerosos colegas arqueólogos han cuestionado la erudición de Kitov, a quien algunos recuerdan como un héroe nacional, mientras que para otros promovía el saqueo de tumbas.

Griegos, macedonios y romanos

Desde el s. VII a.C., los comerciantes griegos, que buscaban puertos seguros y oportunidades de comerciar, fundaron puertos en el mar Negro como Apolonia Póntica (actual Sozopol), Odessos (Varna), Mesembria (Nesebar), Krounoi/Dionysopolis (Balchik) y Pirgos (Burgas). De estos puertos salía trigo, pescado y sal, mientras que la cerámica griega se intercambiaba por joyas y productos de metal tracios.

Los griegos evitaron el interior de Bulgaria, donde los tracios les superaban en número, de ahí que contadas poblaciones del interior testimo-

335 a.C.

El rey macedonio Alejandro Magno amplía las posesiones tracias de su padre Felipe II en su avance por el Danubio, la frontera más septentrional de su inmenso imperio.

46 d.C.

Roma se anexiona los Balcanes orientales, y la actual Bulgaria se divide en provincias: Tracia (sur), Moesia (norte) y Ulpia Serdica (hoy Sofía) como capital de la Dacia interior.

293

El emperador romano Diocleciano establece la tetrarquía (gobierno de cuatro). Se establecen capitales regionales, incluida Serdica (Sofía), que cobra importancia.

443-447

Las tropas de Atila el Huno cruzan el Danubio, territorio romano, y saquean Serdica y Filipópolis (Plovdiv).

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

nien los asentamientos griegos. Aun así, los griegos influenciaron en la religión, el arte y la cultura balcánicas y el idioma búlgaro mantiene muchas palabras griegas y topónimos.

Los antiguos tracios empleaban expeditivas tácticas de guerra: arrojaban a sus enemigos colina abajo, hacían caer sobre ellos una lluvia de lanzas y encabezaban repetidos ataques para agotarlos.

En el s. IV a.C. surgió un adversario próximo más peligroso para los tracios cuando el rey macedonio Felipe II (y más tarde su hijo, Alejandro Magno) conquistó Tracia. Filípolis (Plovdiv), la nueva capital, se convirtió en un importante puesto fronterizo. Odessos (Varna) y Serdica (Sofía) también fueron ocupadas.

La hegemonía macedonia terminó cuando Roma les venció en el 168 a.C. A mediados del s. I d.C., los romanos ocuparon Mesembria (Nesebar) y Odessos (Varna), donde está el mayor complejo termal romano de Bulgaria.

Después del 46 d.C., Bulgaria se dividió en las provincias de Tracia, en el sur, y Moesia, en el norte. Fortificaciones romanas se alzaron en muchas de las ciudades importantes tracias y griegas del Danubio, como en Ruse y Bononia (Vidin), y en Deultum (Burgas), en la costa del mar Negro.

Ulpia Serdica (Sofía) se convirtió en la capital romana de la provincia de Dacia interior (actual noroeste de Bulgaria); la impresionante Sveti Georgi Rotundala (iglesia de San Jorge) es testigo de aquella época. A finales del s. III Ulpia Serdica se había convertido en una gran capital imperial de la región, donde Diocleciano y emperadores posteriores tuvieron sus cortes.

Otras ciudades romanas de Bulgaria son Sevtopolis (Kazanlâk), Ulpia Augusta Traiana (Stara Zagora), Nikopolis-ad-Istrum (al norte de Veliko Tarnovo) y Trimontium (Plovdiv), donde hay un magnífico anfiteatro que todavía funciona. A partir del s. III, los godos, los hunos y otras tribus guerreras causaron estragos, si bien las incursiones fueron esporádicas y efímeras.

The Shortest History of Bulgaria, de Nikolay Ovcharov, recorre fugaz los puntos importantes del pasado de Bulgaria y apiña un montón de hechos interesantes en 70 páginas ilustradas a todo color.

Bizancio y los protobúlgaros: guerra y paz

En el 330 el emperador romano Constantino el Grande fundó Constantinopla (actual Estambul) en la antigua Bizancio, que se convirtió en la capital del Imperio romano de Oriente, con otro emperador que gobernaba en Roma. Bulgaria (y gran parte del territorio balcano) pasaron a formar parte de la mitad oriental del imperio. Durante el mandato de Justiniano el Grande en el s. VI, Bulgaria se mantuvo relativamente estable, y se construyeron grandes estructuras como la original iglesia de Santa Sofía en la capital. No obstante, los eslavos, ávaros, y protobúlgaros amenazaban cada vez más a los bizantinos de los Balcanes.

Desde el 632, los turcos protobúlgaros emigraron hacia el suroeste. Estas tribus guerreras de Asia central eran los nómadas de las estepas por antonomasia, jinetes y arqueros expertos y paganos supersticiosos. Los

681

Después de que las tribus de protobúlgaros entrasen desde las estepas del mar Negro, el kan Asparuh establece el Primer Imperio Búlgaro en Pliska. Se suceden siglos de luchas con Bizancio.

814

El kan Krum muere inesperadamente mientras prepara el asedio de Constantinopla; los protobúlgaros hacen las paces dos años más tarde.

855

Los monjes bizantinos Cirilo y Metodio acometen la evangelización de los eslavos moravos; después, sus discípulos difunden el alfabeto cirílico por Ohrid, en la Macedonia bajo control búlgaro.

863

Prelados ortodoxos bizantinos bautizan a Knyaz Boris y su corte; la rivalidad entre Constantinopla y el papa acaba en el 870, cuando Bulgaria logra la independencia de su Iglesia.

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

protobúlgaros recorrieron desde el mar Caspio hasta las estepas del mar Negro y una vez unidos al frente del kan Kubrat, avanzaron también por Bulgaria. Los bizantinos no pudieron repeler o asimilar esta multitud; las tribus turcas fueron asentándose, sometiendo a los eslavos, griegos y los pocos tracios que quedaban.

El kan Asparuh [681-701] creó el Primer Imperio Búlgaro (681-1018), con base en Pliska cerca de la actual Shumen. El imperio se extendió al sur y al oeste con el kan Tervel [701-721], que ayudó a la armada bizantina a evitar el avance árabe en Constantinopla.

Siguieron períodos de conflictos sanguinarios y calma tensa entre Bizancio y los protobúlgaros. El kan Krum *el Terrible* [803-814] expandió despiadadamente el imperio y sitió Constantinopla después de que los bizantinos arrasaran Pliska; en adelante utilizaría el cráneo del emperador rival Nicéforo, finalmente derrotado, como vasija para beber.

Tiempos dorados

Tras la repentina muerte de Krum, varios kans del s. IX anexionaron nuevos territorios: el kan Omurtag [814-831] se apoderó de la actual Hungría en el 829, mientras que el reinado del kan Presian [837-852] elevó el control búlgaro sobre el sureste de Europa, con la incorporación de lo que hoy serían Rumanía, Moldavia, Macedonia y partes de Grecia. Las adquisiciones territoriales de Presian llevaron a muchos macedonios y otros eslavos a su imperio, cosa que, junto con la llegada inminente del cristianismo, cambiaría drásticamente la cultura y etnia búlgaras.

El hijo de Presian, Knyaz (príncipe) Boris I [852-889] explotó de forma audaz la rivalidad entre Constantinopla y Roma; ambas pretendían el control espiritual sobre Bulgaria y Boris jugaba a dos bandas. En el 863 él, su familia y su corte fueron bautizados por prelados bizantinos, pero Bulgaria no fue oficialmente ortodoxa hasta el 870. La clase dominante de Bulgaria fue rápidamente inmersa en las prácticas de la corte, espiritualidad y cultura bizantinas. Actualmente la Iglesia considera a Boris un santo.

Boris demostró mayor visión política al proteger a los discípulos perseguidos de dos misioneros bizantinos, Kiril y Metodii (Cirilo y Metodio), que en el 855 se dirigieron a convertir a los eslavos de Moravia (hoy Eslovaquia) a la ortodoxia, concibiendo un lenguaje litúrgico comprensible (antiguo eslavo eclesiástico). Bajo los auspicios de Boris y otros zares posteriores, las escuelas teológicas de Macedonia y Bulgaria desarrollarían el alfabeto cirílico. Así, los religiosos búlgaros consiguieron liberarse de Roma y Constantinopla, con la liturgia en su propia lengua eslava emergente, no en latín o griego.

De acuerdo a la tradición imperial bizantina, Boris se retiró a un monasterio en el 889 para pasar sus últimos años. Pero cuando su hijo

Reclamos históricos tracios

Tumba tracia de Sveshtari (provincia de Razgrad)

Valle de los reyes tracios (Shipka)

Tumba tracia de Kazanlâk (Kazanlâk)

Museo Arqueológico (Sofía)

El kan protobúlgaro del s. IX Krum se ganó el apodo de "el Terrible" por su ferocidad en el campo de batalla y su propensión a beber vino directamente de los cráneos de sus enemigos.

917

El tercer hijo de Boris, el zar Simeón [893-927], amplía las fronteras de Rumanía y Bosnia al Peloponeso, con lo que se convierte en la primera potencia europea.

972

Los bizantinos toman y queman Preslav, capital búlgara; el liderato se traslada a Ohrid, su capital hasta la reconquista bizantina en el 1018.

1014

Las tropas bizantinas ganan la Batalla de Kleidion/Belasitsa en el suroeste de Bulgaria, preludio del fin del Imperio búlgaro cuatro años más tarde.

1185-1396

Los hermanos Asen y Pedro se rebelan contra una débil Bizancio y establecen el Segundo Imperio Búlgaro, con capital en Veliko Tarnovo. El zar Iván Asen II (1218-1241) amplía las fronteras búlgaras.

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

Vladimir intentó restablecer el paganismo, Boris lo destituyó y lo cegó. Simeón [893-927], el hermano más joven, extendió las fronteras de Bulgaria desde el Adriático al Egeo y el río Dniéper en el norte. Gobernando desde una nueva capital, Preslav, el zar Petăr [927-968] presidió una época cultural dorada de construcción de iglesias, creación artística y producción de manuscritos. Preslav fue fuertemente dañada durante las guerras de la década del 960 con la Rus de Kiev y Bizancio y nunca se recuperó.

El bogomilismo era una hermética secta medieval búlgara basada en el dualismo: la existencia de dos dioses, uno bueno y otro malo. En 1118, su líder, Basilio el Bogomil, fue quemado en la hoguera en Constantinopla, un castigo extremo destinado a intimidar a sus seguidores.

Declive y caída

Tras la destrucción de Preslav, el zar Samuel [997-1014] trasladó la capital a Ohrid (actual Macedonia). Sin embargo, en el 1014 perdió la Batalla de Kleidion/Belasitsa contra los bizantinos. Según la leyenda, el emperador Basilio II [976-1025] capturó a 15 000 soldados búlgaros que cegó y entregó a Samuel, que murió del susto. Aunque Samuel murió realmente meses más tarde, la derrota fue impresionante. En el 1018, Ohrid cayó y Bulgaria fue anexionada.

El posterior declive de Bizancio llevó a los hermanos aristócratas Asen y Pedro a rebelarse. Su Segundo Imperio Búlgaro (1185-1396) tuvo como capital a Veliko Tarnovo. Bulgaria recela ahora de Occidente. En la cuarta cruzada de 1204, caballeros occidentales invaden Constantinopla, destruyendo el Estado bizantino. En 1205, el autoproclamado "emperador" Balduino de Flandes invadió Bulgaria tontamente y fue capturado.

El zar Iván Asen II [1218-1241], el audaz hijo de Asen, se convirtió en el gobernador más poderoso del sureste de Europa y Veliko Tarnovo pasó a ser un importante centro cultural. En 1230 venció a sucesivos ejércitos bizantinos en la Batalla de Klokotnitsa. Aun así, tras su muerte, Bulgaria se desintegró entre las invasiones tártaras y árabes y las luchas internas.

The Legend of Basil the Bulgar-Slayer, de Paul Stephenson, ofrece una reinterpretación académica del ilustre emperador bizantino y sus campañas en Bulgaria.

El yugo turco

Después de 1362 los turcos otomanos llegaron en masa al norte de los Balcanes y, en 30 años, se apoderaron de Bulgaria, lo que se prolongaría durante cinco siglos.

Pese a algunas representaciones halagüeñas de la vida bajo el control de los turcos, estos consideraban a los no musulmanes ciudadanos de segunda, de manera que muchos búlgaros estaban privados de los derechos más básicos. Como la mayor parte de los Balcanes, Bulgaria estaba aislada de la Europa cristiana occidental y permaneció ajena a sus avances culturales e intelectuales. Casi la mitad de la población búlgara fue asesinada o esclavizada; las iglesias y monasterios, destruidos, clausurados o convertidos en mezquitas; los esporádicos alzamientos eran terriblemente sofocados; y muchos búlgaros huyeron.

1396

El último rey indígena búlgaro, el zar Iván Shishman (1371-1396), es derrotado y Bulgaria es anexionada al Imperio otomano, lo que inaugura 500 años de severo islamismo.

1444

Termina desastrosamente la Batalla de Varna, una cruzada contra los turcos liderada por Hungría.

1598

El Primer Levantamiento de Tarnovo contra los turcos libera por poco tiempo a Veliko Tarnovo. Se corona a un nuevo zar, pero la revuelta es brutalmente reprimida. Miles de búlgaros huyen a Valaquia.

1686

Las victorias austriacas contra los turcos incitan revueltas en el norte de Bulgaria, pero el llamado Segundo Levantamiento de Tarnovo es sofocado.

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta

Los aristócratas otomanos vivían en las ciudades, y los búlgaros, en las montañas y pueblos. Los *haidouks* (rebeldes armados) lucharon contra los invasores desde las montañas. Como en otras zonas otomanas, los turcos se ganaron el favor de pueblos que habitaban en puntos estratégicos de la región como los montes Ródope, donde los conversos búlgaros al islam (actuales pomacos) estaban exentos de pagar impuestos y gozaban de derechos legales negados a sus vecinos cristianos.

La identidad nacional, cultural y cristiana de Bulgaria sobrevivió largo tiempo gracias a los monjes en los monasterios (como el de Rila) que los turcos toleraron o no pudieron controlar. Preservaron cuidadosamente los rituales, tradiciones e importantes manuscritos; es decir, mantuvieron la cultura búlgara viva hasta que pudo resurgir sin peligro.

Travels in European Turkey in 1850, de Edmund Spencer, es un diario de viajes de primera mano que brinda una insólita perspectiva de los últimos años del dominio otomano en los Balcanes.

Renacimiento Nacional

Los monasterios que habían preservado la cultura e historia búlgaras desataron el Renacimiento Nacional de los ss. XVIII y XIX. Este despertar coincidió con un sentimentalismo similar del concepto Estado-nación en Europa occidental, influenciado por el monje Paisii Hilendarski, que debe su nombre al tiempo que pasó en el monasterio griego de Hilandar, situado en el monte Athos y auspiciado por Serbia.

Hilendarski compiló la primera historia del pueblo eslavo-búlgaro en 1762. Recorrió el territorio y difundió su historia a la gente analfabeta (los turcos prohibieron las publicaciones en búlgaro). El éxito fue inmediato y despertó sentimientos nacionalistas. El énfasis de Hilendarski en las grandes hazañas de los zares medievales búlgaros alimentó el orgullo popular.

LA CRUZADA DE LADISLAO Y LA BATALLA DE VARNA

En el s. XV, los otomanos poseían Bulgaria, Serbia y Transilvania, con sus miradas puestas en Hungría y Constantinopla sitiada.

Con el fin de salvar Europa, el papa Eugenio IV ordenó una cruzada. En 1443, el rey Ladislao (Władysław III) de Hungría y Polonia envió a su ejército de 25 000 hombres en barcos venecianos. Victorias en Serbia y la captura de Sofía obligaron al sultán otomano Murad II a conceder a Serbia una tregua de 10 años en 1444.

Sin embargo, el papa y otros mecenas de la cruzada querían a toda Europa liberada, forzando a Ladislao a romper su acuerdo. Con un ejército más pequeño, se dirigió a Varna y mientras que una prometida flota de refuerzo nunca llegó, sí lo hizo un sultán furioso acompañado de 80 000 soldados. Ladislao fue decapitado y su ejército, derrotado (aunque, según la leyenda, Ladislao peregrinó a Jerusalén). Nueve años más tarde, Constantinopla cayó y continuó la expansión otomana.

1762-1878

Período del Renacimiento Nacional; la innovadora *Historia de los eslavos y los búlgaros* del monje Paisii Hilendarski cautiva a los búlgaros. Se permite la educación en búlgaro y se funda la Iglesia ortodoxa búlgara.

1853-1856

La Guerra de Crimea lleva tropas británicas y francesas a Bulgaria, con Varna como importante guarnición; Turquía es obligada a abrir Bulgaria al comercio internacional.

1876

El Levantamiento de Abril de Koprivshtitsa es reprimido; las masacres de civiles provocan la indignación internacional. Los otomanos rechazan la autonomía búlgara en la Conferencia de Constantinopla de noviembre.

1877-1878

Guerra ruso-turca; el ejército del zar Alejandro II invade Bulgaria y arrasa a las tropas otomanas. El Tratado de San Stefano prevé la cesión del 60% de la península de los Balcanes por parte de los turcos a Bulgaria.

978-84-08-19026-4 © Lonely Planet Publications Pty Ltd / GeoPlaneta